



Capítulo 864

Lin Shao Shang

—Ven aquí. —Su Yang palmeó el espacio a su lado en la cama.

Lin Shao Shang asintió con la cabeza y se acercó lentamente a él, luciendo como un conejo tímido, que sabía que estaba a punto de ser devorado por su depredador.

Una vez que Lin Shao Shang llegó a su lado, Su Yang se giró para mirarla y colocó su cuerpo en la cama.

"¿Estás segura de que quieres hacer esto?" Le preguntó.

"No he venido hasta aquí sólo para dudar de mí misma", respondió.

"Una gran respuesta."

Su Yang se rió un poco antes de alcanzar su ropa, aflojando la parte superior con un movimiento suave, revelando sus pechos pálidos y redondos.

"Hermosos", dijo Su Yang con voz suave, mientras extendía los dedos para alcanzarlos.

"Mmm..."

Lin Shao Shang gimió suavemente, cuando sintió el firme agarre de Su Yang en sus pechos.

Mientras una de sus manos masajeaba sus pechos, Su Yang usó su otra mano para aflojar el resto de su ropa, revelando su esbelta figura y sus largas piernas.

"¡Ah!"

Lin Shao Shang cerró las piernas inconscientemente, cuando sintió que algo tocaba la entrada de su cueva pura.

"Relájate", le dijo Su Yang con voz tranquilizadora, y casi como por arte de magia, el cuerpo de Lin Shao Shang reaccionó a su voz, relajando sus músculos.

Una vez que aflojó las piernas, Su Yang deslizó uno de sus dedos entre su raja y comenzó a frotarla con un movimiento rítmico.

"Aaah..." La respiración de Lin Shao Shang se aceleró y su cuerpo tembló en consecuencia.

"Mmmm..."

Una vez que la hermana pequeña de Lin Shao Shang estuvo lo suficientemente mojada, Su Yang se posicionó directamente frente a ella, con su vara celestial erguida de manera amenazante.





Lin Shao Shang tragó saliva nerviosamente al ver su majestuosa espada.

"¿Estás lista?" Su Yang le preguntó.

—Lo estoy. —Asintió rápidamente, pues sentía que cuanto más esperara, más intimidante se sentiría.

Unos segundos después, Lin Shao Shang pudo sentir que su raja se abría con un gran objeto, sintiendo como su propia sangre virgen se deslizaba por su suave piel.

Lin Shao Shang apretó los dientes y soportó todo en silencio.

"No te preocupes, el dolor desaparecerá pronto", le dijo Su Yang mientras comenzaba a moverse.

Lin Shao Shang asintió con la cabeza, sintiéndose un poco mareada después de la penetración.

"Realmente estoy cultivando con él..." murmuró Lin Shao Shang para sus adentros, sintiéndose feliz, ya que había tenido sentimientos por Su Yang desde que él la derrotó.

Desafortunadamente para ella, no era alguien que pudiera ser honesta consigo misma, por eso le tomó tanto tiempo aceptar sus sentimientos.

Por supuesto, Su Yang ya lo sabía, pero él no era del tipo agresivo, al menos ya no, así que decidió dejar que ella se acercara a él de forma natural.

"Aaah~ ¡Aaaah~ ¡Aaaah~!"

La habitación se llenó rápidamente con los gemidos eróticos de Lin Shao Shang.

Muchos minutos después, Su Yang liberó su Yang Qi dentro de Lin Shao Shang.

"E-Espera... ¡¿No me quedará embarazada con esto?!", exclamó Lin Shao Shang.

Su Yang se rió entre dientes y dijo: "No, no quedarás embarazada. Puedo controlar mi Yang Qi, lo que significa que puedo decidir a quién quiero embarazar".

"¿Puedes hacer algo así?" Lin Shao Shang se quedó boquiabierta al oír eso.

"Por cierto, puedes quedarte aquí todo el tiempo que quieras. Seguro que una sola vez no te bastó, ¿verdad?", dijo Su Yang con una sonrisa.

La cara de Lin Shan Shang se sonrojó de inmediato y asintió en silencio.

"No te preocupes, lo haremos unas cuantas veces más antes de irme", la tranquilizó.

"¡Gracias!" dijo Lin Shao Shang.

—No, gracias por venir aquí y aceptarme finalmente.





Poco después, Lin Shao Shang abandonó la Pagoda Yang y Su Yang continuó cultivándose con la siguiente discípula en la fila.

"Disculpa por saltarte el turno de esa manera. Como disculpa, te trataré de manera muy especial hoy", le dijo Su Yang al discípulo que acababa de subir.

Los ojos de la discípula brillaron de emoción y dijo: "¡No se preocupe, Maestro! ¡Puedo esperar todo lo que quiera!"

El tiempo pasó rápidamente y en un abrir y cerrar de ojos, otra semana había pasado en este mundo.

"Si están aún dentro del Tesoro Inmortal, tienen una hora para salir", dijo Su Yang a los discípulos que aún buscaban tesoros dentro del dispositivo espacial.

Al oír esto, los discípulos apresuraron el paso.

Una hora después, Su Yang teletransportó por la fuerza a todos los que estaban dentro del Tesoro Inmortal al exterior.

—Así que solo quedan un 10% de los tesoros, ¿eh? Nada mal, considerando el poco tiempo que tuvieron. —Su Yang sonrió al ver los resultados.

Una vez que el dispositivo espacial estuvo vacío, Su Yang convocó a su familia, o más precisamente, a todas las que irían a los Cielos Divinos con él.

"¿El Tesoro del Inmortal? ¿Qué hacemos aquí?", le preguntó Su Yin.

Aquí vivireis hasta que encuentre un lugar seguro en los Cielos Divinos, donde pueda dejaros salir. No puedo arriesgarme a perder ni a una sola de ustedes durante nuestro viaje a los Cielos Divinos, ya que cualquier cosa puede pasar.

"Hay casas construidas en el segundo piso, y reconstruiré un poco el lugar para que sea más habitable", dijo Su Yang.

Aunque parecía mucho trabajo, Su Yang solo necesitaba imaginar el lugar que quería y el dispositivo espacial se encargaría de todo lo demás.

Y continuó: "Nos iremos en una semana, así que prepárense y empaquen todo lo que necesiten".

Después de darles instrucciones, Su Yang las despidió para que pudieran comenzar los preparativos.

Solo queda una semana, ¿eh? ¡Y pensar que solo llevo dos años aquí!

"Ya casi vuelvo. Solo espérenme un poco más..." Su Yang miró el cielo artificial con una mirada profunda.

